

# Sinfonía en verde y azul

Escribe: JAVIER MOSCARELLA

## *Introducción*

La rica región esmeraldífera de Muzo, ha dado inmenso prestigio a Colombia en el exterior: las esmeraldas que allí se han encontrado son las más hermosas del mundo y sus tamaños han superado muchas veces la imaginación de las mentes más afebradas; pero no solo las esmeraldas han hecho famoso el nombre de la provincia de Muzo, se encuentran allí también unas mariposas de singular belleza y colorido que han cautivado la atención de algunos importantes poetas latinoamericanos. En este artículo, resaltaremos estos dos aspectos de Muzo: esmeraldas y mariposas, o sea, una "sinfonía en verde y azul", que toca para nosotros nuestra paradisíaca naturaleza tropical.

## *La región y los Muzos*

Podemos caracterizar la región de Muzo así: situada en una llanura rodeada de cerros, por donde corre el río Minero, se ubica respecto de Bogotá, a los 5° 25' 32" N. y 0° 12' 20" Occ.; la temperatura, tiene un promedio de 24°C con fuertes descensos en los períodos de lluvia; los indios Muzos, primitivos habitantes de la región, se distinguieron por su valor y ferocidad; no aceptaban el vasallaje dentro de la tribu, ni jefes —salvo en tiempos de guerra—; eran caníbales y practicaban la ley del "talión"; los españoles a su llegada, pudieron comprobar que muchos de los Muzos preferían suicidarse, arrojándose a los abismos, antes que rendirse.

El capitán español, Juan Penagos, descubrió a mediados del siglo XVI, los ricos yacimientos esmeraldíferos de la región y Luis Lancho, en 1559, fundó una pequeña población a la que llamó Muzo, tal vez como homenaje a aquellos valerosos gue-

rreros de la familia Caribe; a Pedro de Ursúa le correspondió más tarde la cruel tarea de sofocar los últimos levantamientos que protagonizaron aquellos bravos soldados aborígenes.

Muchos de los problemas que aquejaron a los Muzos, luego del fatídico encuentro con los invasores españoles, son expuestos entre otros excelentes historiadores, por Juan Friede (1), de los cuales mencionamos: el exterminio a que fueron sometidos en las encomiendas y cómo fue rápidamente desgastada la familia indígena en los socavones, en proporciones tan alarmantes, que el gobierno colonial se vio precisado a investigar las causas, llegando a la errada conclusión de que se trataba del influjo continuo de “pestes”...

### *País de mariposas y esmeraldas*

Sobre las esmeraldas de Muzo, sabemos que el primer análisis científico que se les hizo, correspondió a don José de Villegas, en 1704; más tarde los científicos Klaproth y Levy, encontraron que los compuestos de las esmeraldas eran un silicato doble de alúmina y glucina; por su parte, Wohler y Rose, descubrieron que la singular coloración de las esmeraldas de Muzo, se debía a la presencia de óxido de cromo, en una proporción de 1.86 por 100 —coloración que solo se encuentra en las esmeraldas de esa región y en las de Salzburgo, Alemania—; tal vez por ello, en el “*Commercial Travelers' guide to Latin American*” de Washington (pág. 397), se les menciona categóricamente, como las más bellas del mundo.

Igualmente, las mariposas de Muzo, alcanzan una extraordinaria belleza, que deslumbra a quien tenga la fortuna de conocerlas; este raro espécimen pertenece al género de los *Morphos* (*Morpho Sulkowskyi*), en la gran familia de los papiliónidos; las alas de las mariposas de Muzo, transportan un color azul con visos metálicos muy brillantes, en la cara superior, y debajo, el color es más bien pardo, preñado de figuras circulares; son de gran tamaño y habitan preferiblemente cerca de los ríos; esta característica me recuerda unos versos de Ismael Enrique Arciniegas:

*“Blancas y azules, la ligera ronda  
de mariposas en la orilla juega...”*

(Del poema “Baño”).

## *Los esmeralderos*

Aparte de su innegable belleza, las esmeraldas propiciaron el advenimiento de un nuevo fenómeno social: el esmeraldero, quien además de causar dolores de cabeza a las instituciones policivas, ha inspirado la creación de nuestros escritores, como el inolvidable Klim, a Daniel Samper y al maestro del cuento en Colombia, Jairo Aníbal Niño, quien en "*Vida en la historia*" (2) remonta el pasado de los esmeralderos hasta la conquista, recreándonos con una "*Gallina de los huevos de esmeralda*"; también el prolífico escritor e investigador quindiano, don Jesús Arango Cano, desarrolla en su novela "*Las esmeraldas sagradas*" (3), una trama relacionando las leyendas de Muzo y su reina Fura Tena, con los esmeralderos, en donde el lector emprende un largo viaje desde la historia precolombina, acompañando tres grandes esmeraldas "sagradas", hasta llegar al pabellón de un museo estatal, trama ésta cargada con los ingredientes típicos de la "mafia" de esmeralderos: abaleos, asesinatos, encantos, fabulosas y rápidas ganancias.

El mismo Bolívar estuvo relacionado con las esmeraldas de Muzo, cuando en 1820 concedió a su íntimo amigo, don José Ignacio París, el derecho a explotarlas; gesto que fue agradecido por éste, al regalar a Bogotá una hermosa estatua del Libertador, en 1846, que ha perdurado como símbolo de una gran amistad (4); ya a partir de 1886, las minas de Muzo, se declaran propiedad del Estado.

## *Las leyendas*

En Muzo encontramos aspectos mágicos, que guardan un insospechado caudal poético; las esmeraldas y las hermosas mariposas han espoleado la fantasía de los hombres, para crear leyendas, que hoy nos maravillan; veamos por ejemplo, cómo concebían los Muzos la creación: Aré, dios de las sombras, labró en la madera los rostros de una pareja y luego los sumergió en una laguna, donde adquirieron el impulso vital necesario para reproducir su especie; a mí particularmente me encanta la que describe a la reina de los Muzos, la bellísima Fura Tena, de largos y brillantes cabellos, investida de refulgentes piedras verdes, que habitaba un castillo de esmeraldas en la cima de la cordillera y por quien el Zipa Tisquesusa perdió la cabeza; atractiva es también la leyenda que nos narra, cómo el diablo

en persona, ayudó a los indios Tausas, a derrotar a los fieros Muzos, en uno de los muchos combates que sostuvieron.

### *Poesía en verde y azul*

Este hábito mágico que envuelve a la región de Muzo, desde los remotos tiempos de la prehistoria lo encontramos proyectado con el impulso de alas de brillantes mariposas en la obra poética latinoamericana; magicismo de color y alas, que se convierte en poesía:

*“Corderillos adentro, mariposas adentro,  
dándole honor al polvo,  
colmándolo de azules convenciones...”* (5)

Poesía que nos retorna a un “mundo azul”:

*“Con tus cabellos azules  
sueñan las mariposas que están por desposarse”* (6)

Es ahora Pablo Neruda, el dulce pastor de guanacos, quien nos deleita en su vastísima obra con varias alusiones a este paraíso poético; veamos algunos ejemplos; en su “Oda a la mariposa” (7) expresa:

*“A la de Muzo, aquella  
mariposa  
colombiana,  
hoguera azul, que al aire  
agregó metal vivo...”*

Igualmente en “Vida y muerte de una mariposa” (8) retorna al motivo:

*“Vuela la mariposa de Muzo en la tormenta:  
todos los hilos equinocciales,  
la pasta helada de las esmeraldas,  
todo vuela en el rayo,  
se sacuden las últimas consecuencias del aire  
y entonces una lluvia de estambres verdes  
el polen asustado de la esmeralda sube:  
sus grandes terciopelos de fragancia mojada  
caen en las riberas azules del ciclón,  
se unen a las caídas levaduras terrestres,  
regresan a la patria de las hojas”.*

Neruda se involucra en la fauna continental, y no deja escapar al deslumbrante insecto; así en su poema "Algunas bestias" (9) encontramos:

*"Los monos trenzaban un hilo  
interminablemente erótico  
en las riberas de la aurora,  
derribando muros de polen  
y espantando el vuelo violeta  
de las mariposas de Muzo".*

Cuánta razón tiene el cantautor chileno Angel Parra, cuando dice de Neruda, en "El poeta frente al mar":

*"Amaba las mariposas, las rosas, la soledad".*

Neruda, escarba el vientre de su amada América, cantando en "Minerales" (10):

*"Cómo podías, Colombia oral,  
saber que tus piedras descalzas  
ocultaban una tormenta  
de oro iracundo,  
cómo patria  
de la esmeralda, ibas a ver  
que la alhaja de muerte y mar,  
el fulgor en su escalofrío,  
escalaría las gargantas  
de los dinastas invasores?"*

Y afirma bellamente, más adelante:

*"Corrí por los ciclones al peligro  
y descendí a la luz de la esmeralda..."*

El testimonio más emotivo que pueda encontrarse acerca de la admiración poética que despierta el Valle de Muzo, pertenece sin lugar a dudas a Pablo Neruda, cuando en 1946 manifestó en un discurso pronunciado en homenaje al poeta colombiano Eduardo Carranza en su visita a la patria austral:

*"Cuando por muchos años y por muchas regiones mi pensamiento se detenía en Colombia, se me aparecía tu vasta tierra verde y forestal, el río Cauca hinchado por las lágrimas de María y planeando sobre todas las tierras y los ríos, como pañuelos de terciopelo celestial, las extraordinarias mariposas amazónicas, las mariposas de Muzo. Siempre ví tu país a*

través de una luz azul de mariposas bajo este enjambre de alas ultravioleta, y ví también los caseríos desdoblados en este tembloroso vaivén de alas y luego ví la historia de Colombia seguida por un cometa de mariposas azules: sus grandes capitanes, Santander, Bolívar con una mariposa luminosa posada en cada hombro, como la más deslumbrante charretera, y a tus poetas, infortunados como José Asunción o como Porfirio o soberbios como Valencia perseguidos hasta el fin de sus días por una mariposa, que olvidaban de pronto en el sombrero o en un soneto, mariposa que voló cuando Silva consumó su romántico suicidio para posarse más tarde tal vez sobre tus sienes, Eduardo Carranza" (11).

De los recuerdos de Pablo Neruda de alguna visita que hizo a Colombia quedaron unas magníficas páginas (12) que con su particular sello de prosa poética aluden al tema que venimos desarrollando; veamos por ejemplo:

*"Veinticinco años hace visité Colombia.  
Reconozco desde arriba su linaje cordillerano, el entrecruzamiento de montes y ríos, valles y vapores: una geografía de esmeraldas mojadas que suben y bajan del cielo".*

Esta visión del poeta sobre Colombia sería motivo para un hermoso poema que más adelante citamos ("Las piedras del cielo"); una sola frase de este mismo texto, denota con toda claridad la maravillosa vinculación del poeta sureño con nuestra patria:

*"Mi poesía seguirá celebrándote, esmeralda".*

En "Las piedras del cielo" (13), Neruda reitera su admiración poética:

"(Es difícil decir lo que me pasó en Colombia, patria reconocida de las supremas esmeraldas. Sucede que allí buscaron una para mí, la descubrieron y la tallaron, la levantaban en los dedos todos los poetas para ofrecérmela, y, ya en lo alto de las manos de todos los poetas reunidos, mi esmeralda ascendió, piedra celestial, hasta evadirse en el aire, en medio de una tormenta que nos sacudió de miedo. En aquel país, las mariposas, especialmente las de la provincia de Muzo, brillan con fulgor indescrípible y en aquella ocasión después de la ascensión de la esmeralda y desaparecida la tormenta, el espacio se pobló de mariposas temblorosamente azules que oscurecieron el sol envolviéndolo en un gran ramaje, como si

hubiera crecido en medio de nosotros, atónitos poetas, un gran árbol azul. Este acontecimiento sucedió en Colombia, departamento de Charaquirá, en octubre de 194... Nunca recuperé la esmeralda)".

Fue ciertamente Pablo, el gran capitán de Arauco, un hechizado de Muzo! Y así lo comprendió el maestro Jorge Rojas, quien en uno de los mejores poemas patrióticos que en mi concepto haya sido escrito por un colombiano, "El cuerpo de la patria" (14), se dirige al poeta del sur:

*"Esta es Colombia, Pablo, con su espuma y su piedra  
curvada dulcemente sobre el hombre de América".*

Agregando:

*"Mira las mariposas de Muzo bajo el día  
palpitante como gotas de una esmeralda líquida..."*

Y más adelante:

*"Y la verde esmeralda como brizna de pasto  
que entre la tierra planta sus jardines sin tallo".*

Qué portentoso homenaje rinde en este poema, con su recia voz, el poeta colombiano a Neruda, el gran enamorado de Colombia, de Muzo, de sus esmeraldas y mariposas!

Una coterránea de Neruda, la americanísima Gabriela Mistral, "mujer de sonrisa de harina en una cara de pan moreno", como a él gustaba llamarla, también sucumbió al hechizo; veamos unos fragmentos de su poema "Mariposas de Muzo" (15):

*"Al valle que llaman de Muzo,  
que lo llaman valle de bodas.  
Mariposas anchas y azules  
vuelan, hijo, la tierra toda.*

*.....  
El valle que te voy contando  
como el cardo azul se deshoja,  
y en mariposas aventadas  
se despoja y no se despoja...*

*.....  
Parece fábula que cuento  
y que de ella arda mi boca;  
pero el milagro se repite  
donde al aire llaman Colombia".*

León de Greiff, el inolvidable noctámbulo, fue otro de los cautivados; en "Nenias" (16), equipara a Muzo con la fantasía universal, cuando dice:

*"Para cazar el cortejo de Orfeo,  
la suite de Sheherazada,  
toda la fauna mitológica,  
y el tropel de los sueños...  
La suite de Sheherazada!  
El tropel de los sueños!: mariposas  
de Muzo, cuya azul  
diafanidad se roba el viento!"*.

En su maravilloso "Velero paradójico" (17), de grato recuerdo para mí porque en alguna ocasión lo adapté para un programa de radio-teatro, enlaza el mágico Muzo con la tierra del café:

*"Luego fundé una fábrica de papel en Armenia (en Calarcá con sucursales en Pereira, en Sevilla y en Salento, más otra, adjunta de mariposas de Muzo y musas maripozuelas)"*.

Y más adelante:

*"Tras fabricante dellas, fui cazador de mariposas de Muzo  
¡Oxte esmeraldas!"*.

Seguramente el poeta tenía en su mente las mariposas de Muzo, cuando escribió "Facecias" (18):

*"Y un lepidóptero azul  
en el cielo gris"*.

Retornando al motivo "verde", en "Ofelia" (19):

*"Ofelia, la rubia  
de ojos de esmeralda..."*.

Creo, finalmente, que ninguna otra comarca colombiana, ha tenido tan alto privilegio, de sobrevivir en la imaginación poética latinoamericana, como el valle de Muzo; y digo sobrevivir, porque muchas de las cosas que alegraron aquel pasado henchido de fantásticas leyendas, de heroicos combates de los Muzos con sus poderosos vecinos Muiscas, han muerto para siempre; en su vientre casi vacío, podemos colocar este epitafio:

*"Muzo escapa  
como mariposa escarlata  
a un horizonte profundo!"* (20).

## NOTAS

(1) Véase: "Informe colonial sobre los indios de Muzo" y "Las minas de Muzo y la 'peste' acaecida a principios del siglo XVIII", en las ediciones del Banco de la República, Vol. XI No. 4 y Vol. IX No. 9 respectivamente.

(2) "Cromos", Nov. 22 de 1978, pág. 30.

(3) Edit. Quin-gráficas, 1974.

(4) Véase *Visiones de historia* de Tomás Rueda, págs. 189-194.

(5) Eunice Odic en "Prólogo del tiempo que no está en sí", de la *Antología de la poesía centroamericana*, Edit. Latinoamericana. T. I., pág. 47.

(6) Otto González en *A una muchacha de cambiantes cabellos*, *Ibídem*, pág. 166.

(7) *Tercer libro de las odas*, Edit. Losada, pág. 160.

(8) *Canto General*, Edit. Seix Barral, pág. 245.

(9) *Ibídem*, pág. 13.

(10) *Ibídem*, págs. 20 y 21.

(11) Pablo Neruda, *Para nacer he nacido*, Edit. Bruguera, pág. 83.

(12) *Ibídem*, págs. 231-233.

(13) Edit. Losada, 1970, pág. 17.

(14) *Soledades*, Edic. Espiral, 1948, pág. 104.

(15) *Antología*, Edit. Horizonte, pág. 33.

(16) *Obras completas*, Edic. Tercer Mundo, T.I., pág. 159.

(17) *Ibídem*, T. II, pág. 214.

(18) *Ibídem*, T. I., pág. 17.

(19) *Ibídem*, T. I., pág. 73.

(20) *Luz y tinieblas de América*, Javier Moscarella (Inédito).